

**SEC 1.** El voltio de la Filmoteca Española. La puerta se abre y entra Ana, una mujer de edad media, vestida con uniforme de guarda de seguridad. Ana contempla las pilas de latas con películas a su alrededor.

OFF Ana

Quando la empresa me propuso el traslado a un puesto en la Filmoteca, pensé que sería en un cine o unas oficinas, y como siempre me han encantado las películas, me sentía contenta por la perspectiva de que el trabajo tuviera alguna relación. No sabía que la Filmoteca tuviera un almacén; ni siquiera sabía que era un voltio...

**SEC 2.** Las oficinas de la Filmoteca. Ana espera ante la puerta del despacho de dirección. Una secretaria la hace pasar y dentro le espera **Antonio Santamarina**

OFF Ana

En realidad, hasta que no tuve la última entrevista con el jefe de sala de la filmoteca, creo que no sabía que era la filmoteca exactamente.

**SEC 11 A.** Antonio entrega un paquete a Ana. (completar)

Antonio

Esto es para el laboratorio

**SEC 11 B.** Palacio de Perales. Entra y recorre el vestíbulo. Pregunta a una de las recepcionistas.

OFF Ana

De vez en cuando tenía que ir al laboratorio, que estaba en el Palacio de Perales, y eso me permitía charlar con Alfonso del Amo, jefe de restauración de la filmoteca

**SEC 12.** Voltio de la filmoteca. Ana está sentada en su puesto comiendo de un taper, abstraída en sus pensamientos.

OFF Ana

Ahora, en el trabajo, empezaba a mirar aquellas latas con una especie de respeto, tratando de imaginar las películas, los títulos, que guardaban y que yo ni siquiera sabía que existían. Poco a poco, aquellas latas se convirtieron en una especie de misterio.

**SEC 13.** Casa de Ana. Ella termina de acostar a su hija pequeña y, apagando la luz, sale del cuarto. Llega a la sala de estar y enciende la tele. Junto a ésta, hay un retrato de madre e hija en el que se las ve muy felices.

OFF Ana

Iba a la filmoteca todas las semanas, siempre que me lo permitían mi trabajo y mi hija, para quien en realidad trabajo. Y casi, para quien en realidad vivo.

**SEC 14.** Círculo de Bellas Artes. Comité de organización de Sombras Recobradas. Se reúnen Pedro Joaquín del Rey, Antonio Castro, José Briz, y tres personas más entre las que se encuentra Ana.

OFF Ana

Cuando le pedí colaborar con el festival a Pedro, él aceptó encantado: casi todo el presupuesto se iba en películas y siempre hacían falta manos.

A raíz de aquellas reuniones conocí a Antonio Castro y a Pepe Briz. Antonio era profesor en la facultad de ciencias de la información, dedicado al análisis cinematográfico, y Pepe había dirigido desde películas, hasta programas para televisión

**SEC 15.** Facultad de ciencias de la información. Ana baja de un autobús y recorre las calles hasta la entrada. Ana y Antonio Castro pasean por uno de los pasillos de la facultad, charlando pausadamente.

OFF Ana

A través de Castro, pude conocer a profesores cuya visión sobre el Cine entraba ya en lo que para mi era filosofía pura. Como aquella charla que tuve con Requena.

**SEC 16.** Centro de Madrid. Ana y José Briz se dirigen con paso lento a la oficina de Modesto Pérez Redondo. Entran y él les sonrío amable, tras su mesa inundada de papeles.

OFF Ana

Y en nuestros frecuentes paseos, Pepe me descubrió los entresijos de la industria, contándome detalles y anécdotas, y presentándome a un montón de gente. Recuerdo especialmente la sabiduría de Modesto Pérez Redondo.

**SEC 19.** Voltio de la Filmoteca. Ana escruta las estanterías.

OFF Ana

Y en el voltio, solía recordar todas aquellas conversaciones y pensar en todo lo que había aprendido, como intentando encontrar la pregunta que necesitaban aquellas latas para darme la respuesta que guardaban.



**SEC 21.** Voltio de la Filmoteca. Ana camina por el voltio. Sale y cierra la puerta sumiéndolo en total oscuridad.

OFF Ana

Y con el paso del tiempo, entendí el secreto que guardaba aquel almacén, que guardaban aquellas latas... Aquel secreto era, sencillamente, que aquellas latas lo que guardaban era la memoria del siglo XX.